

Luz y sombras

(A propósito de Simone Weil)

José I. González Faus

Notas

César Herrero Hernansanz



Luz y sombras

A propósito de Simone Weil

José I. González Faus

Cuadernos Cristianisme i Justícia nº 223, junio 2021, 32 páginas

Notas

César Herrero Hernansanz

A modo de orientaciones

Siglas: Simone Weil: SW

Gracias al análisis de José I. González Faus,

Percibimos: La profundidad de los análisis de SW. La honestidad y profunda fe de SW, al margen de Iglesia, de Comunidad. Lo que evidencia el enriquecimiento de Iglesia y Comunidad a medida que se acercan a su onda.

Descubrimos: La Trinidad histórica. La necesidad de Dios más como Bien necesario que como Causa última. Parentesco de verdad y justicia *versus* mentira e injusticia. Asumir verdad, peligro y sufrimiento como caminos de liberación. Esclavitud de dinero. Partidos y pasiones colectivas irracionales. Riqueza de la Sabiduría bíblica ...

Murcia, 29 de junio de 2021

César Herrero Hernansanz

I Sabiduría. La teología política de Simone Weil

1 Capacidad de autocrítica

1.1 Crítica a Marx

SW sabe que las actuales relaciones de producción casi solo sirven para idiotizar a unos por el trabajo y a otros por el consumo, destrozando, además, al planeta y rompiendo así *el pacto original del espíritu con el universo*, aunque la opresión les impide descubrir que lo saben. Y no cae en el idealismo de Marx de considerarlos mecánicamente clase privilegiada, que lleva en sí la promesa infalible de la transformación del mundo. Pag 6.

1.2 Lo que dice de Francia

En otro tiempo lanzamos al mundo los principios de 1789. Pero nos equivocamos al sentirnos orgullosos, porque ni entonces, ni a lo largo de este tiempo hemos sabido pensarlos o ponerlos en práctica. Su recuerdo debería aconsejarnos humildad, SW, 47.

Pues bien, esa autocrítica, por molesta que resulte es el único modo de que aquellos principios recuperen su fecundidad y sean capaces de generar vida plenamente humana y cristiana, superando el descrédito en que han caído por su falsificación en una libertad contra igualdad y fraternidad. Pag 6-7.

1.3 Su catolicismo

Amo a Dios, a Cristo y a la fe católica tanto como puede amarlos un ser tan miserablemente insuficiente como yo ... Me adhiero totalmente a los misterios de la fe cristiana ... ciertamente pertenezco a Cristo, SW, 154.

Me mantengo fuera de la Iglesia por el uso de anathema sit, creo que no debo bautizarme ... Si Dios lo quiere ya se encargará Él de hacérmelo ver; en esta hora del mundo tal vez quiera Dios que existan hombres y mujeres que, entregados a Él y a Cristo, permanezcan fuera de la Iglesia.

Aun estando fuera de la Iglesia, o más exactamente en el umbral, no puedo dejar de tener sentimientos de que, en realidad, estoy de todas maneras dentro, SW, 155. Pag 7.

2 Justicia, verdad, gratuidad. Trinidad política

Hay alianza natural entre la verdad y la desgracia, porque una y otra son suplicantes mudos, eternamente condenados a permanecer sin voz ante nosotros, SW, 32.

El espíritu de la justicia y el espíritu de la verdad son una misma cosa, SW, 35.

Por la equiparación entre injusticia y mentira se llega a que un mundo que vive en injusticia e indiferencia ante ella es un mundo, que vive en la mentira, en paralelismo con san Pablo: *los hombres aprisionan la verdad en la injusticia*, Rm 1, 18.

La aparición del término *posverdad*, podría ser reconocimiento significativo de la imposibilidad de llegar a la verdad en un mundo como el nuestro, instalado en la injusticia ... Si queremos volver a la verdad sólo nos queda el camino de identificarnos con los humillados.

Que vivamos tan inmersos en la mentira se debe a que para entrar en la verdad *hay que haber pasado antes por el propio anonadamiento ... habiendo vivido en estado de total y extrema humillación*, SW, 34.

Simone Weil intuyó que lo grandioso en bondad y verdad no tiene ninguna fuerza ante nosotros, es como *suplicante mudo*. Esa es exactamente nuestra experiencia humana del amor, que sólo tiene el arma de sí mismo; además, toda fuerza impositiva exterior a él lo deforma.

Injusticia y mentira tienen un reverso inesperado, que podríamos calificar de experiencia de gratuidad, que nos impide perder la esperanza.

Verdad y justicia, imposibilitadas de expresarse, no pueden esperar otro socorro que no provenga de ellas, de su belleza, SW, 36.

La belleza promete siempre y no da jamás nada, suscita hambre, pero en ella no hay alimento para el alma que mira, SW 35.

Nuestro mundo embustero y nuestra sociedad-mercado ven en la belleza, no una extraña llamada de gratuidad y misterio, sino una llamada a presumir y enriquecerse con subastas y demás. La *trinidad*, que SW ve en nuestra historia: Dios Padre, verdad inaccesible; Dios hijo, el Crucificado, que recapitula en su Persona las injusticias de la historia; Dios Espíritu Santo, esa extraña llamada que sigue soplando en nosotros y nos invita a descubrir nuevos horizontes posibles, a no perder nunca la esperanza y comenzar siempre de nuevo ... hace posible la caracterización de nuestra historia humana, en la que la bondad es siempre la vencida y la siempre invencible.

Justicia, verdad y belleza son hermanas y aliadas. Con estas tres palabras tan hermosas, no hace falta buscar otras, SW, 36. Pag 8-9.

3 Dios inevitable

Hay una realidad situada fuera del mundo, es decir, fuera del espacio y del tiempo, fuera del universo mental del hombre, fuera de todo el dominio que las facultades humanas puedan alcanzar. A esta realidad responde, en el centro del corazón del hombre, esa exigencia de bien absoluto que siempre habita allí y que no encuentra jamás un objeto en este mundo ... SW, 63.

El acceso a Dios no es aquí cosmológico, sino profundamente antropológico; no es científico, sino ético. A Dios no se llega como *La Causa última*, sino como *El Bien supremo*: desde nuestra exigencia y necesidad del bien absoluto. Para SW, la trascendencia de Dios está repetidamente marcada a la vez en su inmanencia: *El bien está fuera de este mundo. Pero aquí abajo tiene*

como símbolos visibles a todos los hombres, en el sentido en que todos los hombres son receptivos de sus ondas, SW, 134 ... Lo que hace que el hombre no pueda evitar el problema religioso es que la oposición del bien y del mal es para él un fardo intolerable, SW, 81.

Como Fundamento ontológico o Causa primera, podemos prescindir de Dios, pero como Bien supremo no, porque el bien y mal nos desbordan. La irreligión no es negar a Dios, sino negar la realidad de la oposición bien-mal, SW, 81.

Cualquiera que tenga su atención y su amor dirigidos de hecho hacia la realidad extraña del mundo, reconoce al mismo tiempo que está sujeto en la vida pública y privada, por la única y perpetua obligación de remediar en la medida de sus responsabilidades y su poder, todas las privaciones del alma y del cuerpo capaces de destruir o mutilar la vida terrena de un ser humano, cualquiera que sea, SW 66.

Su satisfacción no puede estar subordinada ni a la razón de estado ni a ninguna consideración, ya sea de dinero, de raza, de color, ni al valor moral u otro atribuido a la persona considerada, ni a ninguna consideración cualquiera que sea ... El límite sólo es legítimo si las necesidades de los otros seres humanos reciben el mismo grado de atención, SW, 68.

Si el hombre debe imitar a Dios, el poder que el hombre ejerce hoy sobre la materia no parece ser de la especie que responde a su vocación, SW, 129.

Dios no tiene ningún título para ser amado. Es el mendigo absoluto. Demanda amor sin mostrar ningún título que le dé derecho y sin ofrecer nada a cambio. Es exclusivamente demanda. Absolutamente pobre, SW 129.

Lo inexpresable tiene, más que cualquier otra cosa, necesidad de ser expresado, SW, 133. Pag 10-12.

4 Aplicaciones a los problemas que siguen siendo nuestros

4.1 Derecho de propiedad

La propiedad privada es la apropiación de objetos concretos: casa, campo, muebles, utensilios ... que el alma mira como prolongación de ella misma y del cuerpo ... La clase social, carente de propiedad privada y pública es tan vergonzosa como la esclavitud, SW, 69.

La ética actual de la propiedad es la más inmoral de la modernidad ... Cuando hoy día un individuo tiene cubiertas sus necesidades: casa, tierra, muebles, utensilios ... con suficiente liquidez, todo lo demás que posee deja de ser suyo. Lo que nuestro mundo no acepta y rechaza sin argumentos, porque seguimos creyendo que el dinero nos libera.

Si sólo nos libera el dinero ... recaeremos de uno u otro modo en otra servidumbre equivalente a la que sufrimos, SW, 87. De esa otra servidumbre sólo puede liberarnos una civilización de la sociedad compartida, Ignacio Ellacuría. Pag 12-13.

4.2 Nacionalismos

Nuestra época es un período de idolatría y fe, no de simple creencia, SW, 86-87.

Cuando hay pasión colectiva en un país, es probable que una voluntad particular cualquiera está más cerca de la justicia y de la razón que la voluntad general, o más bien, que lo que constituye su caricatura, SW 103-114.c

La pasión colectiva ciega sustituye la razón por el apoyo de los otros, porque muchas de estas pasiones colectivas nacen como reacción ante otra pasión colectiva, Pag 13-14.

4.4 Publicidad

Un partido político es una máquina de fabricar pasión colectiva. Es una organización construida de tal modo que ejerce una presión colectiva sobre el pensamiento de cada uno de los seres humanos, que son sus miembros, La primera finalidad ... de todo partido político es su propio crecimiento sin límites. Debido a este triple carácter, todo partido político es totalitario en germen y en aspiración, SW105.

Vivimos una hora de pasiones colectivas ... Por tanto, los partidos políticos son un mal necesario. Pag 16.

5 La experiencia exterior

La desgracia me obsesiona y abrumba hasta el punto de anular todas mis facultades y no puedo recuperarlas y librarme de esa obsesión a no ser que tome parte en el peligro y sufrimiento. Por tanto, se trata de una condición para tener la oportunidad de trabajar, SW, 155.

Experimento un desgarró, que se agrava por la incapacidad de pensar al mismo tiempo dentro de la verdad, la desgracia de los hombres, la perfección de Dios y el vínculo entre ambos, SW, 155-156.

SW tiene obsesión intelectual por encontrar una explicación que unifique *la desgracia de los hombres y la perfección de Dios*. El libro de Job consiguió esa síntesis. El gran peligro de la humanidad está en quedarse con la desgracia humana y negar por eso la perfección de Dios o quedarse con la perfección de Dios olvidando la desgracia humana ... *Sin tomar parte en peligro y sufrimiento es imposible toda teología y política, SW ... Sin experiencia directa de la injusticia nunca se hará buena teología política. Sin la aflicción de las bienaventuranzas de Mateo, distinta de las del llanto de Lucas, resulta imposible la limpieza de corazón, que nos hace ver a Dios. La teología ya ha ido aprendiendo que del dolor, como del amor, es imposible hablar bien teóricamente.*

El ser humano tiene lugares en su pobre corazón, que no existen hasta que el dolor entra en él para que existan, Leon Bloy. Y sin un corazón activado nunca será posible hablar bien de Dios, ni de la comunidad humana.

SW nos apremia a dejarnos invadir y maltratar por desgracia y mentira, que envuelven nuestra existencia social e individual. Sin ello, lo demás será inútil. Para lo cual hay una palabra bíblica: sabiduría, que es experiencia de la vida

digerida por el corazón limpio. Por lo que ha interiorizado y hecho carne propia todas las lecciones que van destilando las mil historias, que componen nuestro vivir. El Libro de la Sabiduría es el primer tratado de teología política ... La teología política en torno a *posverdad* parece reproducir la pregunta interesada de Pilato a Jesús: *¿Qué es la verdad?*

Para SW, la verdad es algo que nunca poseemos, que siempre andamos buscando, y a cuya búsqueda debemos entregarnos totalmente. Y eso la vuelve veraz, profundamente honesta y radicalmente libre hacia esa búsqueda de la verdad, y lo que acabará convirtiéndola en seguidora de Aquel, que definió su reinado como *dar testimonio de la verdad*, Jn 18, 37. Pag 16-17.

Conclusión

Parodiando a Mounier y Zubiri, SW afirmaría: *si en cada hombre hay algo sagrado, eso no es su individualidad, sino su personidad ...* Sacralidad de la persona que, en sentido moderno, se quedará en la puerta sin llegar a hacerse carne nuestra, si olvidamos que reside en la actitud respetuosa, que demanda de nosotros, y en las posibilidades latentes y presentes en todo ser humano.

Todo hombre está hecho, aun cuando pueda morir sin haberlo sabido jamás, para algo infinitamente más alto que cualquier ideal, que pueda serle propuesto en la vida pública, ese algo no es el confort ... SW, 13. Pag 18.

II Dolor y Gloria

Complemento importante

Etty habla de *ayudar a Dios*; SW, de *tener piedad de Dios*. Ayudar a Dios a procurar que no muera al menos lo que hay de Él en nosotros ... En el amor, el que da el don se siente mucho más seguro y más feliz, si sabe que la otra parte lo espera y desea ... La petición no es expresión de desconfianza en Dios, sino reconocimiento de nuestra propia necesidad. Pag 24.

Apéndice I. Algunos textos complementarios de SW

Le digo estas cosas porque Vd puede entenderlas ... Estoy convencida que la desdicha, por una parte, y la alegría como adhesión total y pura a la perfecta belleza, por otra, implicando ambas la pérdida de la existencia personal, son las dos únicas claves por las que se entra en el país puro, en el país respirable, en el país de lo real ... Ese amor divino que se toca en el fondo de la desdicha, como la Resurrección de Cristo a través de la Crucifixión, y que constituye la esencia no sensible y el núcleo central de la alegría no es una consolación. Deja el dolor completamente intacto, SW, Carta a Joë Bousquet, 1942. Pag 26.

Proceso de llegada de SW a la fe cristiana

No es por la forma, en que un hombre habla de Dios, sino por la forma en que habla de las cosas terrenas, como se puede discernir si su alma ha permanecido en el fuego del amor de Dios, SW, El Conocimiento sobrenatural. Pag 27.